

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cs.
MADRID		
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	»
Un año.....	10	»
PROVINCIAS.		
Tres meses.....	3	»
Seis.....	5	50
Un año.....	10	»
Extranjero y Ultramar,	5 pesos.	

Número suelto
15 cénts.



PERIODICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

HORTALEZA, 86, 2.º, DERECHA.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán, por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Número suelto
15 cénts.

UN BUEN CONSEJO

Soy decidido partidario del sufragio, universal se entiende; pero al ver lo que viene ocurriendo con estos gobiernos doctrinarios, pareceríame más lógico, más conveniente y más moral que los diputados se nombrasen por Real decreto.

Y lo creo más lógico, porque en último caso, siempre triunfan los candidatos adictos; más conveniente, porque se ahorrarían molestias á los pueblos y gastos á los aspirantes; y más moral, por que no se daría pretexto á exigencias y á ofertas que rebajan por igual á quien las formula y á quien las acepta.

Tendrían los diputados, en el hecho de ser nombrados por el gobierno, menos independencia que ahora? No, porque es imposible. Hay esclavos por naturaleza, y de esa madera salen todos los borregos de todas las situaciones.

¿Sería un arma para impedir el triunfo de los hombres importantes de los partidos de oposicion? Al contrario; en interés de los gobiernos estaba traerlos al Congreso, para demostrar su fuerza y la seguridad que tenían en la bondad de sus principios.

¿Se mataría el espíritu público? Nunca tanto como hoy, al hacerle tocar de cerca las anagazas, los atropellos, las violaciones de derecho que se cometen por sacar á flote las candidaturas oficiales.

Los que rechazan el sufragio universal, están de pésame. El cuerpo electoral bajo la base del censo, independiente, dicen ellos, porque posee, ilustrado porque estudia, es lo más voluble y más servil que imaginarse pueda. Hace año y medio escaso, traía al Congreso una mayoría conservadora, importante solamente por el número, y hoy nombrará, de seguro, otra liberal, de la misma importancia.

Como el dinero es asustadizo y la mayor parte de los electores tienen algo que temer, basta ser gobierno para tenerlos devotos y sumisos y sin otro criterio que el de sus intereses del momento.

Por estas razones y otras que me callo, más graves todavía, insisto en que sería lógico y conveniente y moral que el gobierno nombrase los diputados por Real decreto, hasta tanto que el sufragio universal se restableciese; porque despues de todo, este viene á ser el resultado de las elecciones.

La idea me parece buena. Rumiadla, apreciables doctrinarios, y os ahorraréis muchos disgustos, llevando de paso á la perfeccion vuestro sistema.

WATERLÓO-HUESCA

Hé aquí dos nombres que en adelante irán unidos, como recuerdo de las dos mayores catástrofes humanas. El poeta que las cante, inmortal será.

¡Napoleon! El génio de la guerra, vencedor de cien reyes, el de mirada de águila y corazón de gigante; el hombre que, imitando á Jehovah, decía ¡la victoria sea! y la victoria era.

¡Castelar! El génio de la palabra, rey del entusiasmo y tirano del éxito; el de imágenes esculturales, conceptos graníticos y períodos ciclópeos; el hombre que impulsaba mayor número de voluntades al fin que se proponía.

El primero, tras rudo batallar, cayó vencido en Waterlóo, yendo á llorar su desventura al peñasco de Santa Helena. El segundo, despues de atar la Fama á su carro de elocuencia, rodó al abismo del descrédito en Huesca.

Descubrámonos con respeto ante esas dos desgracias, inmensas como las culpas que las determinaron, y una vez descubiertos, entonemos este cántico á don Emilio:

«Destrenza tus cabellos, Magdalena; golpea tu ros-

tro en las piedras del camino, y hunde tus uñas en tus carnes;

»Desgarra tu manto, destroza tu ropaje y desata el cordon de tu cintura;

»Que el Cristo de la Opinion se ha negado á aceptar tus ofrendas y á que le perfumes los pies.

»Océanos de llanto brotarán de tus ojos, rugidos de catarata saldrán de tu pecho;

»Y su corazón será insensible á tu pena y su mano se retirará de tí.

»Nada te será perdonado, porque has hablado mucho, azotando tu lengua el rostro de la Verdad;

»Los ecos de tu acento, confundidos en el espacio, se contradicen unos á otros, formando discordante conjunto de negacion.

»Tus mejillas escaldadas por las lágrimas, tu pecho comprimido por los sollozos, tus entrañas roídas por la angustia;

»Así vivirás, pobre Magdalena, olvidada de la fama, despreciada por la gloria, acariciada por la desesperacion.

Anda con Dios, y retírate á un convento á llorar la derrota de Huesca, tu Waterlóo político.»

EL GRAN DIA

Luciendo á la misma hora sus tintas de rosciler, aparece como ayer por el Oriente la aurora,

y al brillar la luz primera, despertándose las aves lanzan sus trinos suaves como si nada ocurriera.

Como sino fuese el día en que á decidirse va si don Práxedes traerá á las Cortes mayoría.

Venancio, que no reposa, indignase y le sulfura el que la madre natura no tome á pechos la cosa;

y afirma por su salud, que no comprende su anhelo cómo la tierra y el cielo no demuestran inquietud.

Abundan en su opinion los candidatos noveles que presa de ansias crueles en estos instantes son, y á San Mateo rogando que multiplique los votos, van con sus nombres ignotos las papeletas llenando.

Difícilmente el esceso hacen callar de su ardor y al complaciente elector premiarían con un beso.

De ser padres les anima el incomparable hechizo, y es temible un primerizo que su impulso no reprima.

Los mismos conservadores, antes dueños del cotarro, hoy fian su triunfo al jarro, de la plebe aduladores;

y es de ver á un caballero que há poco cuando mandaba solamente saludaba á Cánovas y á Romero, tratarlo de igual á gual y abrazar sin etiqueta al darle una papeleta á un humilde menestral.

Y es que hoy, papeles trocados, son, de la lucha á favor, servil el explotador y altivos los explotados.

Hoy no debe olvidar esto ningún candidato ducho, que el ser padre cuesta mucho, de la patria, por supuesto.

Mendiguen, pues, á porfía el voto que el triunfo gana. ¡A vencer hoy! que mañana... mañana será otro día.

LOS INCENDIOS

Es casualidad. Mandan los conservadores, y los pícaros demagogos se hacen los muertos. Vienen al poder los liberales, y, ¡zas! á talar, á incendiar y á hacer de las suyas. ¿En qué consistirá esto?

El Código penal marca penas á tales delitos, lo mismo mandando Cánovas que Sagasta; la facilidad de tirar una yesca encendida á un rastrojo, es la misma ayer que hoy. ¿Por qué, pues, ayer no se incendiaba y hoy sí?

No me atreva á decir lo que sospecho, pero sospecho que....

¿Han visto ustedes, que si lo habrán visto, algun teatro mecánico? Ilusion completa. Los muñecos hablan, se mueven, se golpean con una propiedad tal, que hacen olvidarse al espectador de que son de palo. ¡Qué gracia tiene Rosita! ¡Cuánta travesura Cristóbal! Es maravilloso todo aquello.

Pero ¡oh dolor! Una luz mal colocada, una torpeza del maquinista descubre al embobado público el alambre-resorte que hacia moverse á un muñeco, ¡y adios la ilusion! ¡adios la magia! Aquellos ídolos de madera caen de su altar, y la imaginacion, espoleada por el desencanto, llega hasta ver el pedazo de tronco informe de donde salieron, y entonces comprendemos lo que era tan claro como la luz del día.... cuando es clara; esto es, que no estaba en los muñecos la gracia en el decir, ni la agilidad en los movimientos, sino en el redomado saltimbanquis, que oculto en el foso ó en el telon del teatrillo, tiraba del alambre, afeminando la voz para no ser conocido.

¿De qué tratábamos? ¡Ah! sí; de los incendios que ocurren hoy con tanta frecuencia. ¡Qué desgracia! He perdido el hilo de mi discurso y no sé cómo reanudarle. Yo sé que iba á decir algo á propósito de los que proporcionan la yesca, ó tiran de la cuerda....

Más no recuerdo el giro que iba á darle al asunto. Ya lo recordaré. Hasta tanto, lectores míos, no dejéis de buscar el alambre.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El porvenir de España no está en la industria, ni en los cereales, ni en la ganadería; está en los vinos.

Verdad tan palmaria tiene todavía sus impugnadores, ¿mas qué verdad no los tuvo? A combatirlos con un ejemplo se dirigen estas líneas.

Francia, ese país donde lo esmerado de la elaboracion suple á la calidad de los vinos, tiene una viña que ocupa unas cuarenta mil hectáreas de terreno, valuada en 2.848 millones de reales.

¿No adivinais cuál es? ¿No? Pues es.... ¡La viña de Señor! cultivada por los reverendos frailes, hoy entre nosotros.

Si esas congregaciones que hacen voto de pobreza poseen propiedades rústicas por valor de ¡2.848 millones! declaradas oficialmente, subiendo á una subasta pública tambien las inscritas á nombre de amigos complacientes, y las industrias que con nombres supuestos explotan.

EL MOTIN.



¿DE QUÉ LADO CAERÁN?

¿De dónde ha salido todo eso? Del confesonario, de las donaciones arrancadas al miedo, á la ignorancia, á la inocencia; no del trabajo honrado que apenas da para vivir, como atestiguarán el jornalero y el bracero, siempre afanándose y siempre pobres; el industrial modesto y el labrador de un par de yuntas, nunca holgando y nunca desahogados; y todos los que aquí trabajan y se desviven.

Pero voy subiéndome á la parra en el estilo, cuando mi único objeto era aconsejar á mis compatriotas que se dedicasen al cultivo de la vid, poniéndoles delante el ejemplo de lo que produce en Francia y aquí y en todas partes la llamada viña del Señor.

Yo bien sé que les está prohibido canónicamente á los clérigos celebrar dos veces al día el sacrificio de la misa, aun cuando no me explique el porqué un acto tan santo, pierde su virtud al repetirse.

Lo que no sé es la ley en que se apoya el vicario eclesiástico de Madrid para encerrar en el Saladero al sacerdote que celebra dos misas diarias, á fin de atender con más desahogo á sus obligaciones de ama, sobrinos y demás que suelen tener los respetables presbíteros.

Comprendo que lo pusiera á dieta de misas por algun tiempo, para limpiar su conciencia del exceso eucarístico, si en lo eucarístico cupiera exceso; pero llevarle al Saladero?

¿Quién es el vicario para usurpar atribuciones al poder gubernativo y al judicial?

En nombre de la justicia que debe ser igual para todos los hombres, aun cuando sean presbíteros, pedimos que se evite la repetición de estos hechos.

EL VOTO DE CASTIDAD

TRAGEDIA EN TRES ACTOS

PERSONAJES

Un marido. (género masculino).
Una mujer. (femenino).
Un cura. (neutro).
Un juez municipal.

Lugar de la escena. La posada de Ternel.

ACTO PRIMERO

Cuarto destartado. Poca luz

ESCENA PRIMERA

La mujer. — El cura.

EL CURA.
LA MUJER.

(Silencio sepulcral).

ESCENA II.

Dichos. — El marido.

EL MARIDO.
LOS DOS.

(Con sorpresa.) ¡Ah!

(Con ídem.) ¡Oh!

Gritos, imprecaciones, amenazas, palabras ofensivas por parte del marido. Confusion por parte de los otros. El pueblo acude.

ACTO SEGUNDO

Sala de un juzgado municipal.

ESCENA PRIMERA.

La mujer. — El marido. — El cura. — El juez.

JUEZ.

Puesto que usted se retracta de cuanto le dijo al señor cura y á su esposa...

EL MARIDO.
JUEZ.

A la mia, señor.

A esa me refiero. Pague usted cinco pesetas de multa y los gastos del juicio.

(El cura y la mujer se sonríen piadosamente y salen todos).

ACTO TERCERO.

Habitacion pobremente amueblada.

ESCENA ÚNICA

El marido. — La mujer.

LA MUJER.

(Al ver al marido cabizbajo).

¿En qué piensas?

EL MARIDO.

En nada. En que si el señor cura me hubiera pegado una paliza, despues de lo otro, estaria ahora en condiciones de que me sacaras á bailar.

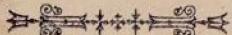
TELON.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

Varios lectores de provincias no saborean bien algunas caricaturas por desconocer á los personajes. Se las explicaremos en adelante.

La de hoy representa á Sagasta de clown, sobre un queso de bola, haciendo equilibrios para no caer con todo el ministerio. Varios ratones, Cánovas, Castelar, Becerra, Posada, Mártons, Nocedal, y otros de menor cuantía, le van royendo poco á poco el queso, con la esperanza de que caiga de bruces y se rompa el alma. ¿De qué lado caerá? Este es el problema. La maldita porra, ese balancein reaccionario, puede inclinarle al lado contrario de la libertad.

Entonces, requiescant in pace, políticamente hablando, para el Sr. Sagasta.



Un colega indica que Castelar no ha tenido la más insignificante frase de recuerdo para D. Francisco García Lopez en el discurso pronunciado en Huesca, apesar de deberle el triunfo que allí alcanzó en 1855.

A muertos y á idos no hay amigos.

Además, los grandes hombres no están obligados al agradecimiento. Eso se deja para las almas vulgares.

El *Fénix* se ha visto aludido y ha visto aludido al Papa en una caricatura en que no hay más que animales.

Admirable es la perspicacia del colega.

Indignado despues, aconseja á los católicos que no compren cerillas en los puestos donde la caricatura se venda.

Vamos, que ya compraria una cajita si le permitieran encender con sus fósforos una pira en que se hallasen reunidos el caricaturista y el vendedor.

¿A que si?

El Sr. D. Gabriel Rodríguez dijo en la reunion de comerciantes, que nada habia sacado nunca de la política.

Entonces le nombrarian Subsecretario de Hacienda por los méritos de Jesucristo Señor nuestro.

«Harta de claustro, rezo y penitencia, puso fin una monja á su existencia; que allí para vivir en santa calma o la materia sobra ó sobra el alma.»

Se admira un periódico de que en Nueva-York haya sido preso un hombre por haber robado los zapatos á un ahoreado, pendiente todavía de la cuerda fatal.

¡Bah! de poco se admira. Conservador hay aquí que se los quita á cualquiera corriendo.

Y hasta los calcetines sin sacarle los zapatos.

Hace dos años que el concejal demócrata Sr. Cervera está preparando un voto particular en el expediente de la Necrópolis.

¿A quién aprovecha esto?

A las sacramentales.

Luego el Sr. Cervera hace dos años que está faltando á su deber.

Con demócratas de esta clase, nunca se hará nada

Ciertas virtudes, inmejorables en teoría, son terribles en la práctica.

El amor filial una de ellas.

Riñeron en Fuengirola dos mujeres, y los hijos de una, por defender á su mamá, mataron á palos á la otra.

Urge reformar inmediatamente el cuarto precepto del Decálogo:

«Honrar padre y madre, pero sin estropear los del prójimo.»

Castelar fué monaguillo, dice *El Voto Nacional*; lo creo, que no las pierde el que malas mañas há.

En Cuéllar va de capa caída, como presumíamos, el marqués de Sardoal.

Se conoce que los electores de aquel distrito no están por la democracia dinástica.

Se ha confirmado la expulsion de los jesuitas de Nicaragua.

Aquí abundan como las chinches, y Sagasta, liberal y mason, los deja en paz.

¿Cuánto hemos degenerado desde el año 1835!

Parece que fracasa la candidatura del comercio. Nos alegraríamos, aunque no lo creemos. Desde la implantacion del nuevo sistema de pesas y medidas, el comercio está triunfando del público. ¿Y de qué manera!

Pregunta un periódico:

«¿Por dónde sale Castelar?»

Por donde pueda, como viene haciendo de algun tiempo á esta parte.

Si preguntara cómo entra, seria más fácil contestarle.

Entra con todos.

El *Fénix* dice que la unidad italiana corre peligro de ser deshecha de un puntapie.

Si así sucediera, no seria un neo quien acabase con ella; que los puntapiés de esa gente se parecen á los que daba la interlocutora de Balaam.

En Málaga van á pedir la supresion del cuerpo de orden público, por inútil.

¿Inútil? y hace pocos días que un agente asesinó á otro por celos de una mujer pública con quien ambos estaban en relaciones?

Los conservadores están satisfechos del triunfo moral que han conseguido en las elecciones.

Valiente consuelo de tripas. Como el de aquel personaje de zarzuela que se arrimaba á los escaparates

á comerse *moralmente* un pollo, alimento que no le permitia tenerse en pié.

Dice un periódico que las invocaciones del padre Urra á la Virgen, no pudieron ser más sacrílegas y profanas.

Naturalmente. ¿Quién hace esas cosas como un cura?

En un certámen de hombres feos, celebrado en Oviedo, han sido adjudicados el primer premio y el accésit á dos individuos de Mieres.

Hay que advertir que ni Cánovas ni Moyano han concurrido.

Los carcas (curas inclusive), hacen creer á los electores de Valmaseda que D. Carlos ha ido á Londres á comprar carabinas.

Como ya tiene la espada de Bernardo, irá en busca de la carabina de Ambrosio.

En la provincia de Castellon han sido talados en pocos días varios huertos de naranjos.

Los conservadores no consienten rivales.

Los ingleses han puesto en libertad al rey de los zulús.

El de los carcas debe envidiar la suerte de Citiwayo; él nunca puede verse libre de ingleses.

Los pasivos han dado un manifiesto en el que aconsejan á sus compañeros de Madrid que voten como un solo hombre (léase pasivo) la candidatura del gobierno.

¡Si serán pasivos!

Don Bartolomé Mostaza

escribe que los obispos son los únicos *prepositos* de humilde obediencia dignos. Señor don Bartolomé, es usted un sinapismo.

Un muñidor de elecciones ha dado en Málaga un burro á cambio de una firma.

Por lo visto en su partido abunda esa clase de moneda.

Un D. Pedro Botas de Roldan se ofrece incondicionalmente al Papa.

Ya puede ponérselas el pontífice; por supuesto, si Roldan lo consiente, pues segun parece, es el amo de las de D. Pedro.

Dice *El Tiempo*:

«Los carlistas fueron siempre ganando terreno, hasta que los conservadores dijeron ¡allá vamos!»

¿Lo habian dicho ya cuando lo de Lacar y Lorca?

Porque entonces...

Castelar ha firmado las candidaturas del gobierno para interventores.

Amor con amor se paga.

Un padre y su hijo riñeron en Bailen. El primero tenia noventa años y sesenta el segundo. Este al verse en la cárcel se ahorcó de una viga del calabozo.

La juventud es propensa á esta clase de arrebatos.

Existen en Madrid más de 5000 licenciados de pre-sidio.

Si todos tuvieran voto, ya se yo quién ganaba las elecciones.

Los conservadores se las prometen muy felices para Octubre.

Ilusiones.

Este año no vendimian ustedes al país.

Un Sr. Gato y un Sr. Conejo figuran entre los nombres de interventores del partido conservador.

No comprendo cómo el primero no se ha comido al segundo.

Los conservadores ofrecen un distrito á Castelar.

¡Pobrecillo! A lo que ha llegado.

OTRO

Atildado, suavísimo, meloso, A su sensible corazon dan pena Ya del esclavo negro la cadena, Ya el arancel al comerciante odioso.

San Vicente de Paul le hace dichoso A la vez que el progreso le enagena, Y en toda asociacion su voz resuena Que al *pacholi* trasciende del gomoso.

Por más que de demócrata blasona, Pues ya á la democracia sacó el zumo, Hoy coqueton sonrie á la corona.

Pero no hará olvidar, segun presumo, que en un tiempo rodó de la poltrona, del tabaco asfixiado por el humo.

Madrid.—E. Alegre, impresor, Lagasca, 17.